

CADE EJECUTIVOS 2023 ¿CRECER PARA CREER?

Por: *Hugo Cabieses Cubas*¹

La Conferencia Anual de Ejecutivos CADE, realizará su edición 61 en el Valle Sagrado de Urubamba, Cusco, entre el 14 y 16 de noviembre, bajo el lema “**Volver a creer, volver crecer**”. Se realizará en el Centro Cultural de la Ciudadela de Salud Infantil “Virgen de VIDAWASI” en Urubamba y, según los organizadores, “*abordará planteamientos y propuestas para restablecer la confianza, generar inversión privada, impulsar el empleo formal y acelerar el crecimiento que nos permita un desarrollo real y bienestar para los peruanos de todas las regiones*”.



Como se sabe, este cónclave es para los ricos y no muy famosos de nuestro país: la tarifa regular de inscripción por participante - sin incluir transporte terrestre y vuelos - es de S/. 7,080, para asociados S/5,664 y la especial para ejecutivos jóvenes hasta 35 años, regiones y MyPEs son S/ 4,956. Normalmente, desde 1961, el CADE se realiza en Paracas, pero esta vez han escogido el Valle Sagrado.

Por otro lado, todos los años, el conclave es inaugurado por el presidente de la República, pero la señora Boluarte estará de paseo en Washington para participar en la reunión de la Cumbre Inaugural de Líderes de la Alianza de las Américas para la Prosperidad Económica (APEP), una instancia creada recientemente por los EEUU para contrarrestar la presencia China en América Latina. No obstante, en esta ocasión, según el programa divulgado por IPAE², la señora Boluarte tendría un “**Diálogo por el Perú**” el jueves 16 de noviembre por la tarde con el presidente de IPAE-Acción Empresarial **Gonzalo Galdós** pero no está confirmada su participación.

¹ Economista licenciado en la Universidad del Pacífico, ex-Viceministro de Recursos Naturales MINAM e investigador sobre temas andino-amazónicos y desarrollo sostenible y sustentable.

² Ver: <https://www.ipae.pe/wp-content/uploads/2023/08/CEJE23-Programa-web.pdf>.

Supongo que la presidente elegirá tomarse fotos en Washington y no aguantar las pifiadas del Cusco. Ello porque la persona menos creíble de nuestro país, entre ricos y pobres, es justamente la señora Boluarte y su equipo de desgobierno encabezado por el señor Otárola que funge de primer ministro. Pero además porque el tema de “crecer” en un país en el que la recesión, la inflación y el desempleo, se ceba con los más pobres y los sectores medios, mientras que la presidente señala en el exterior que vamos bien y con la seguridad ciudadana controlada.

Paco Durand, el sindico de quiebras de los empresarios

Una de los analistas de los poderes empresariales de nuestro país, un verdadero “síndico de quiebras” de este sector, **Francisco Durand** que falleció el 1ro de febrero del presente año, contó a Ojo Público que, para una investigación, asistió a una conferencia de CADE en la que quiso entrevistar a un empresario, pero antes de comenzar a responder, este le dijo: *“cuando te afeites te respondo”*. Paco no se rindió y *“descubrió que era posible acceder a mucha información preguntado a un empresario por terceros y no sobre ellos mismos pues acostumbran ser muy cerrados con su información”*³.

Paco Durand, ha sido el que luego de **Carlos Malpica** en los setentas, desnudó a los grupos de poder económico en el Perú⁴. En realidad, como a Malpica, los empresarios lo buscaban para ser entrevistados a fin de figurar como protagonistas en sus libros. Con relación al CADE del 2019, Paco escribió lo siguiente: *“en esta terrible semana cayó por los suelos la reputación de los grandes empresarios y su sindicato, la CONFIEP. Intentan empezar de nuevo, pero nadie va a creer que el resto de los grupos solo dio donaciones a CONFIEP y no se las dio a la señora K. A diferencia de Romero, están seguros de que no los van a amparar. Elena Conterno, presidenta de CADE, con fama de lobista, afirmó en tono reformista que apoya la financiación pública de elecciones, haciendo una declaración insólita que nadie va a creer: las empresas no deben apoyar las campañas”*. Durand añadió que: *“Lo que deben hacer en CADE aprovechando el aquelarre, y lo hemos sostenido hace poco, es muy simple: comprometerse públicamente a declarar”*⁵. Pero en IPAE y CADE no aprenden.

Un dato importante es que al parecer no han aceptado venir al CADE 61 personalidades del exterior que en años anteriores si lo hacían. En esta oportunidad solo estarán como expositores ministros, viceministros, alcaldes, empresarios, lo cual está bien, pero para el tema **“Visión global: ¿en la cúspide de una nueva era?”** en el que se verán las *“tendencias y comportamientos que está adoptando el sector privado en el mundo, para sacar adelante a un país y encaminarlo al desarrollo”*, sólo aceptó participar la estadounidense **Olivia White**, Socia Senior de McKinsey & Company y directora del McKinsey Global Institute.

En el CADE del 2021, se logró convocar al escritor Enrique Krauze de México, a Anne Applebaum de Estados Unidos, historiadora, periodista y comentarista geopolítica ganadora del Premio *Pulitzer*, Dane Smith de EEUU, Director General de FSG. Anteriormente se había logrado que vinieran al CADE los presidentes Ricardo Lagos y

³ Ver: <https://ojo-publico.com/sala-del-poder/durand-la-opinion-publica-es-consciente-del-abuso-los-monopolios>

⁴ Ver: <https://www.lapatria.pe/francisco-durand-el-que-desnudo-a-los-grupos-de-poder-economico-en-el-peru/>

⁵ Ver: <https://www.nodal.am/2019/09/peru-el-empresario-mas-poderoso-por-francisco-durand/>

Sebastiàn Piñera de Chile, Carlos Salinas de Gortari de Mèxico, Alvaro Uribe de Colombia y Guillermo Lasso de Ecuador, políticos como María Corina Machado de Venezuela, Sergio Fajardo de Colombia, Mae Montañó de Ecuador y Claudio Orrego de Chile. Asimismo, académicos como el economista Michael Fairbanks y escritores como Thomas Friedman, Francis Fukuyama, Paul Kennedy, Michael Porter, Juan Luis Londoño, Cecilia María Vélez, Sebastián Edwards, Alexander Wagner, Juan Carlos Euchholz y ejecutivos como Bernardo Hernández Gonzáles de Google, Lorenzo Mendoza de Empresa Polar, Jay Coen Gilbert de B Lab y Jim Hemerling de Boston Consulting Group.

La verdad es que la capacidad de convocatoria de IPAE con una presidenta y gabinete ministerial como los que tenemos, deja mucho que desear ... Lo de creer y crecer será un cuento más.

CADE, mi viejo y los empresarios

Con sus amigos **Carlos Vidal**, **Carlo Mariotti** y otros 9 prominentes empresarios de finales de los cincuenta, mi padre **Eduardo Cabieses Molina**, fundaron el 16 de abril de 1959, el Instituto Peruano de Administración de Empresas IPAE, como *“una organización privada sin fines de lucro dedicada a la formación y al perfeccionamiento de empresarios y ejecutivos, para beneficio de la empresa y del desarrollo del país”*. IPAE ha sido y es escuela de miles de empresarios y gerentes que en general – salvo algunas ovejas negras que salen en las páginas rojas de los diarios - buscan cómo aportar al desarrollo del país con responsabilidad social y ambiental. Ello, desde hace 64 años, cuando nadie hablaba sobre estos temas en el Perú.

Dos años después de la fundación de IPAE, el 14 de setiembre de 1961 se realizó en Paracas la primera Conferencia Anual de Ejecutivos CADE, que fue idea de mi viejo y Carlos Vidal. En este caso para *“propiciar la generación y difusión de una imagen positiva del sector empresarial, así como también fomentar el buen comportamiento y la responsabilidad social”*. En esa oportunidad el tema a discutir fue *“Mayor eficiencia, aumento de la producción. Claves del progreso económico y social del país”* y contó con 73 participantes. CADE fue creación heroica de mi padre, quien piloteó el barco en Paracas y varias otras ciudades con criterio descentralista. Insistiendo siempre que “yo no soy político”, promovió que los presidentes y candidatos presidenciales, al lado de académicos y funcionarios nacionales y extranjeros hablaran en todos los CADE que vinieron luego. Todos los presidentes del Perú desde 1961, militares y civiles, dictadores y demócratas, de izquierda o derecha, han pasado por el escrutinio de CADE.

La segunda edición de CADE estuvo a punto de cancelarse debido al Golpe Militar del 18 de julio encabezado por el Gral. **Ricardo Pérez Godoy**, pero el directorio de IPAE con mi viejo a la cabeza como Director Ejecutivo de CADE, consideró que la segunda conferencia era más urgente y necesaria que la primera. Se hizo el 20 de setiembre de 1962 en Paracas bajo el título *“Mejores ejecutivos para un Perú Mejor”* y los participantes llegaron a 119, lo que mostraba el creciente interés de los empresarios por analizar de forma conjunta el destino del país. El ambiente de reflexión que hubo, fue lo que don Carlos Mariotti y mi padre denominaron el **“Espíritu de Paracas”** que consistía en creer en el Perú y en su renovación. Don Carlos dijo en esa oportunidad que se buscaba hacernos *“abanderados de la fe, del entusiasmo y del deseo de servir al país desde el marco de nuestras actividades cotidianas”*.

El 15 de octubre del 2018 mi viejo cumplió 100 años de nacido - en Mérida, Yucatán, México - y la realización de la edición 61 del CADE entre el 14 y 16 de noviembre de este año en el Cusco, creo que es motivo para compartir algunas reflexiones, sobre lo que pensaba mi viejo de nuestros empresarios y de la necesidad de mirar al futuro. En diciembre de 1961, en un escrito publicado por IPAE titulado “**La expansión y la pequeña empresa**”, sostiene que:

“No somos por herencia descendientes de empresarios. Durante el Incanato – y no podemos olvidarnos de esta raíz de la historia – la actividad privada y el comercio fueron prácticamente inexistentes. Hubo ciertas transacciones, ciertas ferias, cierto tipo de trueque de productos, pero como el gran monopolizador de la producción y de la distribución era el Estado, la actividad privada en ese campo, como la concebimos hoy, no se conocía. En nuestra ascendencia española tampoco encontramos con claridad la figura del empresario. Hubo mineros, terratenientes y dueños de obrajes, pero más que empresarios fueron representantes de una clase que detentaba el poder. En todo caso la tradición no los ha registrado. Por eso nuestros arquetipos han sido los Santos, los soldados y los literatos, nunca los hombres de empresa.”

En “**Las relaciones humanas en los negocios**”, escrito de mi padre que data de 1961, presentado en el III Congreso Interamericano de Gerentes, realizado en México entre el 6 y 11 de marzo, sostenía lo siguiente: *En concepto de relaciones humanas, la actividad económica de las empresas debe orientarse al mejoramiento sistemático del bienestar social. No basta que se cumpla el objetivo específico del empresario de mejor éxito en sus negocios, mientras al mismo tiempo la función de la empresa no esté dirigida a esa finalidad mediante el empleo de normas de equilibrio social. La doctrina en materia de relaciones humanas funda su base filosófica, precisamente, en el principio de hacer confluir el interés económico de los negocios con el interés igualmente económico de la mano de obra, en un plano de efectiva armonía social”.*

Pero no quedaba allí su reflexión: *“Es necesario que nosotros recordemos que el nuevo orden exige, por encima de todo, un claro discernimiento entre los valores económicos y humanos, entre los fines que serán servidos por la riqueza y entre los fines que deben servir la vida: hay una diferencia entre la materia y el Espíritu. Me gusta pensar en la empresa moderna y progresista como en un útil, activo y honorable ciudadano del país. Vive feliz y armoniosamente con su familia, lo que permite dedicarse productivamente a todas sus actividades (relaciones internas); sabe cultivar amistades entre sus vecinos y compañeros y hace labor cívica y cultural sirviendo a la sociedad en donde vice (relaciones externas); y lo que es más importante, si bien se alimenta para conservarse sano y activo (hace utilidades) no considera que es este el único, el exclusivo objeto de su existencia.*

Cuánto nos hace falta ahora en el Perú, en medio de la oscurana y la mediocridad, de corrupción sin nombre y mentiras populistas, hombres como **Eduardo Cabieses Molina**. Felizmente está IPAE para recordarlo con su entusiasmo y su buen nombre en una sala de lectura de la Biblioteca con los libros que donó.